

ASTUCIA Y ARETÉ: EL PERSONAJE DE ULISES EN LA ÉPICA Y LA TRAGEDIA GRIEGAS

ARMANDO JOSÉ RÍOS SÁNCHEZ

Universidad de Costa Rica

(Costa Rica)

RESUMEN

El presente trabajo pretende realizar un análisis comparativo del sentido mítico-semiótico del personaje de Ulises tal como aparece, de modo general, en la tradición épica así como en su tratamiento en la tradición trágica. Se presenta la construcción de Ulises como un héroe épico con ciertas características que lo diferencian del héroe homérico tradicional, pero que, al mismo tiempo, lo inscriben en dicha categoría con sus peculiaridades propias: tales características versan principalmente sobre los ejes temáticos de la astucia y la *areté* homérica. Asimismo, se recurre a diversas tragedias de Sófocles y Eurípides para hacer una síntesis de los principales sentidos en el tratamiento del personaje de Ulises en la tradición trágica; en este aspecto, se hace énfasis en las mismas categorías de la astucia y la *areté*, pero circunscritas en un nuevo contexto mítico-literario que da a Ulises una perspectiva diversa a la épica en cuanto a su desarrollo en los relatos. Aquí se enfatiza especialmente su rol como agente promotor del cumplimiento del destino, el ejecutor de decisiones cruentas para llevar a término la guerra de Troya, la astucia que se transforma en dolo entre otros aspectos. Finalmente se realiza un contraste de ambas tradiciones y se trata de poner en evidencia cómo ha

evolucionado el personaje de Ulises dentro del entramado mítico-semiótico que le ha dado vida en diversos textos literarios.

ABSTRACT

This paper aims to make a comparative analysis of the mythic-semiotic character of Odysseus, as it appears, in general, in the epic tradition and its treatment in the tragic tradition. We present the construction of Odysseus as an epic hero with certain characteristics that differs from the traditional Homeric hero. We also analyze various tragedies of Sophocles and Euripides to make a synthesis of the main directions in the treatment of the character of Odysseus in the tragic tradition, in this respect, the emphasis is on the same categories of cunning and *arete*, but circumscribed in a new mythical and literary context. Ulysses gives a different perspective to the epic in their development in the stories. Here his role as a promoter of the fulfillment of destiny is emphasized, also his function as executor of bloody decisions to complete the Trojan War, and his cunning becomes deceit, among others aspects. We carried out a contrast of both traditions and how the character of Odysseus has evolved within the framework of various mythical and literary contexts.

PALABRAS CLAVE:

Odiseo-Personaje-Tragedia-Épica-Destino.

KEY WORDS:

Odysseus-Character-Tragedy-Epic-Destiny.

1. Ulises: el personaje

Uno de los personajes más emblemáticos de la literatura griega es el de Odiseo o Ulises. A través de la épica homérica, este ha pasado a la historia, no solo de la literatura, sino de la humanidad en general, sobre todo en Occidente, como el prototipo del hombre astuto, rico en recursos (ardides), y como el viajero que se convierte en un náufrago errabundo que anhela regresar a su patria y lo logra tras una fatigosa travesía. En el caso del teatro griego, especialmente en la tragedia, se da un tratamiento diverso, de acuerdo con las exigencias dramáticas de cada una de las tragedias en las que aparece este héroe.

La categoría de personaje no se puede concebir como una entidad que tenga un estatuto ontológico propio con independencia del texto en el que está plasmado, esta independencia es una consecuencia de la abstracción que se hace de las características y de las acciones que se le atribuyen. Más bien, el personaje en el texto literario posee un rango de dependencia de la macroestructura textual de la que es parte, el elemento que viene a garantizar su carácter sígnico complejo y su estatus de cierta 'individualidad' es el hecho de que sea sujeto de enunciación en el texto y tenga un nombre:

El trabajo de una semiología del personaje consiste en mostrarlo como divisible, alterable y articulado en elementos -él mismo sería uno de ellos- de uno o varios conjuntos paradigmáticos... el personaje es un agregado complejo agrupado unitariamente en torno a un nombre. (Ubersfeld, 1989: 90)

En el presente caso, se va a recurrir para el estudio del personaje de Ulises al metatexto mítico que influye en su proyección literaria. Se va a tratar de poner en evidencia los rasgos básicos que definen a Ulises en la macroestructura textual con el fin de establecer sus características fundamentales dentro de la literatura griega.

2. El personaje de Ulises en la tradición épica

Uno de los rasgos determinantes de los héroes épicos griegos es la cualidad de la *areté*. Esta es el fundamento de la educación griega, en la cual la condición de “excelencia” para los miembros de aristocracia era uno de los requisitos indispensables para poder desarrollarse y desempeñarse adecuadamente en su contexto sociocultural (Jaeger, 2004: 21).

La *areté* está íntimamente ligada con el concepto de *agathós* ya que en ambos se implica una disposición especial hacia lo elevado, no necesariamente se refiere a la virtud moral per se, sino que se entiende como la aspiración y el ejercicio de lo bueno: “Ambas derivan de la misma raíz: designan al hombre de calidad, para el cual, lo mismo en la vida privada que en la guerra, rigen determinadas normas de conducta, ajenas al común de los hombres” (Jaeger, 2004: 23).

Esta virtud de la excelencia posee dos dimensiones que se vinculan, por una parte, con el grupo social (*areté* externa) y, por otra, con las acciones y palabras del individuo (*areté* interna). Esta última además implica la disciplina consciente con la que la persona construye la *areté* y se hace merecedor de ella a través de la lucha o de la conquista, como un premio que se recibe tras el esfuerzo por lograr la supremacía.

En el caso de Ulises, por una parte, la *areté* externa se ha constituido mediante su brillante participación en la guerra de Troya tanto en lo que respecta a la astucia -especialmente en la planificación y la estrategia, pues la artimaña del caballo valió a los aqueos la victoria- como en sus acciones guerreras. Este reconocimiento de la *areté* externa culmina cuando se decide otorgarle las armas de Aquiles, pues se lo consideraba el segundo guerrero en excelencia, sobre Áyax que era su contendiente.

Por otra parte, en relación con la *areté* interna, Ulises se manifiesta

ejercitándose continuamente en que sus acciones y sus palabras concuerden con ese ideal de “excelencia” en la búsqueda del máximo efecto que pueden tener sus palabras y en la eficacia de sus acciones. Lo anterior coincide con sus intervenciones en la guerra de Troya (*Il.* II, 172-210; XI, 310-348).

Otro aspecto muy relevante en el concepto homérico de la *areté* es el sentido del deber y del honor que implica el sentimiento del llevar a cabo lo debido frente al ideal que se espera por parte del grupo social al que pertenece el héroe. En este sentido, Ulises siempre se comporta como el jefe del contingente que está a su cargo y persigue siempre conseguir el beneficio para el grupo tanto para el ejército aqueo en Troya como para sus camaradas en el largo regreso a Ítaca.

3. El personaje de Ulises en la tragedia griega: la astucia, la *areté* y el destino

El personaje de Ulises aparece en las tragedias que abordan los temas del ciclo troyano, especialmente en autores como Sófocles y Eurípides, en Esquilo no aparece mencionado.

En la producción sofoclea, Ulises aparece relacionado con el tema de la justicia o de la injusticia. En *Áyax* se caracteriza a Ulises dentro del paradigma de la vileza con apelativos como: carcoma, hipócrita, hostil e instrumento de maldad; también como alguien que, además de causar males para sacar provecho, se regocija en el mal ajeno por haber podido cumplir sus planes (*Áyax*, 380-390).

No obstante, en la pugna entre Agamenón y Ulises en relación con las honras fúnebres de *Áyax*, Ulises se coloca en el paradigma de la justicia, se hace portavoz de la “sensatez”. En la escena final de la obra se consolida el papel de Ulises como portavoz de la piedad y de la justicia: “Aquel que diga que tú, Odiseo, siendo de esta manera, no eres en tus decisiones un sabio, es un hombre

necio" (*Áyax*, 1374-1375).

En *Filoctetes*, se da una contraposición entre los personajes de Ulises y Neoptólemo. El hijo de Aquiles, un hombre joven, idealista, se instala en el paradigma del honor y del buen proceder conforme a lo que se dice, no importando los resultados, siempre se debe ser consecuente con el honor en el ser y el parecer, en el decir y el hacer, mientras que Ulises parte de una concepción de *performance* de la figura heroica, entendiéndose este término como la realización inmediata y efímera de determinados hechos o palabras que no afectan el ser de un héroe, lo que interesa son los resultados que alcance (*Filoctetes*, 117-120).

Tanto Neoptólemo como el propio Filoctetes definen a Ulises como un personaje de pocos escrúpulos y proveniente de una estirpe mendaz, además Filoctetes lo caracteriza como una víbora, sutil y pernicioso, comparación que será recurrente en otras tragedias (*Filoctetes*, 408-409, 440, 628-630). Se hace evidente el carácter mutable de la palabra de Ulises en relación con el honor, ya que él pretende vencer sin importar el medio. De esta manera, Ulises se configura en un nivel de *performance* de la *areté* y de la astucia para llevar a cumplimiento el destino.

En la producción euripídea, se destaca el carácter frío, calculador y doloso de Ulises en relación con la justicia, la toma de decisiones y el cumplimiento del destino. *Hécuba* es una tragedia que insiste sobre el tema de la justicia. En el personaje de la reina Hécuba se sintetizan los rasgos semióticos de la opresión y el ultraje: el clímax llega con el sacrificio de Polixena y Ulises es un agente que lo propicia inexorablemente.

La reina troyana pretende enternecer el ánimo de Ulises recordándole cómo ella le salvó la vida cuando él se infiltró en el palacio de Príamo, pero este le hace ver que no tiene una deuda con ella y la esquivo fríamente: "Hécuba. -¿Te

salvé, entonces, y te envié fuera del país? / Ulises. -Por eso puedo ver esta luz del sol. / Hécuba. -¿Qué dijiste entonces, siendo esclavo mío? / Ulises. -Inventaciones de muchas palabras, con tal de no morir” (*Hécuba*, 247-250).

Lo mismo acontece con Polixena: “-Veo, Ulises, que ocultas tu mano derecha bajo el vestido y giras tu rostro hacia atrás, para que no te toque la barbilla, ¡ánimo! Has escapado de Zeus que me asiste como patrono de los suplicantes” (*Hécuba*, 342-347). Frente a ambas Ulises se muestra impávido. Su respuesta se enmarca nuevamente en la perspectiva de una racionalidad fría -contrastante ante las fuertes emociones de las mujeres-, Ulises insiste en que el sacrificio es necesario e inexorable (*Hécuba*, 300-331).

Las troyanas continúan el tema de las mujeres teucras cautivas. Ulises aparece solamente mencionado en boca de Hécuba:

“¡Oh, oh! [...] Me ha tocado servir a un ser odioso y trapacero, enemigo de la justicia, a una bestia sin ley que todo lo revuelve aquí y allá y de nuevo lo de allá lo trae aquí con dobleces en su lengua; y lo que antes era amigo lo hace enemigo de todo. Lamentaos troyanas por mí [...]”. (*Troyanas*, 279-291)

Se repite el motivo de la comparación con una serpiente por su actuar subrepticio, sutil y sigiloso, pero nefasto, efectivo y doloroso; en este caso, se destaca el poder de su palabra, “lengua bífida”, que se amplifica con los apelativos subsiguientes en los que se destaca su carácter ambiguo, falaz, doloso y oportunista.

En *Ifigenia en Áulide* e *Ifigenia entre los Tauros*, Ulises aparece también mencionado y su actuar se caracteriza por engaño para que se lleve a cumplimiento el destino. Agamenón se ha retractado de sacrificar a Ifigenia, pero la “presencia” de Ulises aparece como amenaza: “Entre los aqueos somos los únicos en saber lo que sucede Calcante, Odiseo, Menelao y yo” (*Ifigenia en Áulide*, 106-107). Así como sucedió con Polixena, Ulises es una fuerza favorable

para que se cumpla el destino inexorable del sacrificio de Ifigenia.

Otro aspecto relevante es que se lo inscribe en la estirpe de Sísifo y se lo presenta como un hombre “retorcido” que se vale de la manipulación de las masas (el ejército aqueo) para lograr sus fines. “Clitemnestra. -¿Vendrá alguien a apoderarse de la joven? / Aquiles. -Incontables, y va a mandarlos Odiseo. / Clitemnestra. -¿El descendiente de Sísifo? / Aquiles. -Ese mismo. / Clitemnestra. -¿Actuando por su cuenta o designado por el ejército? / Aquiles. -Elegido y muy a gusto” (*Ifigenia en Áulide*, 1363-1364).

Ifigenia entre los Tauros continúa este tema. Ulises aparece sólo mencionado en boca de Ifigenia como recuerdo de las acciones pasadas que llevaron a la doncella a su condición actual dentro de la tragedia: “-[...] Conque me arrebataron de junto a mi madre, por las artes de Odiseo, para casarme con Aquiles [...]” (*Ifigenia entre los tauros*, 24-25).

En la intervención de Ifigenia, puede verse la concordancia de ambas tragedias en considerar a Ulises como un agente que contribuye a que se realicen los acontecimientos, de modo tal, que concuerden con lo designado por la *moîra*.

En *Reso*, se presenta el tema de Ulises y la eficacia de su astucia. El engaño y el dolo están en función de asesinar a Reso, rey aliado de los troyanos con la finalidad de debilitarlos.

El principal evento es la incursión de Ulises y Diomedes quienes causan gran alboroto entre los tracios y los troyanos. Precisamente la parte coral destaca el resultado de la empresa de espionaje perpetrada por ambos y evalúa el proceder de Ulises. El poder de engaño que tiene Ulises radica en su astucia, en relación con lo anterior se reafirma el carácter falaz y embustero de sus acciones, pues no actúa mostrando de frente sus intenciones, sino de modo sigiloso y subrepticio e, incluso, pareciendo enemigo de su propio bando. Ulises

resulta “odioso” y “admirable” al mismo tiempo (*Reso*, 694-722).

También se lo caracteriza con el calificativo de “ladrón” que alude precisamente a las actuaciones sigilosas y nocturnas de Ulises que entra y sale sin ser advertido: “-¿De quién celebras el valor? / -De Odiseo. / -No celebres la artera lanza de un ladrón” (*Reso*, 706-709).

4. El mito de Ulises: ¿la estirpe de Laertes o de Sísifo?

Ulises es uno de los personajes que ha cautivado la imaginación y la producción literaria en Occidente. Un elemento fundamental de su desarrollo en la literatura griega deviene de su genealogía. Se destacan dos tradiciones (Grimal, 2006: 527-534).

En la tradición épica su padre es Laertes y su madre Anticlea. Del lado paterno, se le hace descender de Arcisio, su abuelo, y a este de Zeus. Por parte de madre, se le hace descender de Autólico, quien desciende de Hermes. La tradición trágica propone a Ulises como hijo de Sísifo: Anticlea, antes de casarse con Laertes, habría amado a Sísifo, “el más astuto de los mortales y el menos escrupuloso” (Grimal, 2006: 485).

Esta diferenciación genealógica parece influir en el tratamiento de Ulises como personaje. La tradición épica es constante en considerarlo como “hijo de Laertes” y se lo considera como un hombre “rico en recursos”, pero que mantiene el honor, de acuerdo con los postulados de la *areté*. La tradición trágica opta preferentemente por considerarlo hijo de Sísifo, esta filiación acentúa su configuración como un hombre astuto, pero inescrupuloso.

Este rasgo se evidencia en la ausencia de un sentido de justicia y se presenta más bien un *performance* de la *areté* homérica y del valor en función del provecho propio, la fama y el beneficio personal. Los rasgos semióticos propios de Ulises vienen relacionados con el engaño, el latrocinio, el carácter venenoso

y sutil de sus palabras, el oportunismo, la intransigencia, la inclemencia, la dureza de corazón y el uso de la fuerza, la violencia y la manipulación para alcanzar los objetivos.

En síntesis, el personaje de Ulises se presenta como una intersección de paradigmas y de significados que lo convierten en una realidad compleja y entra en profunda implicación con los otros personajes. En la épica es el estratega sagaz que lleva a los aqueos a la victoria y es el héroe astuto y sufridor que logra regresar a casa, luego de penar por el mar. En la tragedia contribuye acrecentar la acción dramática al promover contundentemente los acontecimientos terribles que conmueven el alma del receptor y lo conducen a la catarsis.

BIBLIOGRAFÍA

- ESTÉBANEZ CALDERÓN, D. (2006) *Diccionario de términos literarios*, Madrid.
- EURÍPIDES (2003) *Tragedias I, II y III*, Madrid.
- GRIMAL, P. (2006) *Diccionario de mitología griega y romana*, Barcelona.
- HOMERO (2004) *Iliada*. Traducción y Edición de A. López Eire, Madrid.
- (2005) *Odisea*. Traducción y Edición de J. L. Calvo, Madrid.
- SÓFOCLES (2008) *Tragedias*, Madrid.
- UBERSFELD, A. (1989) *Semiótica teatral*. Traducción y adaptación de F. Torres Monreal, Madrid.